

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Oriente, 2.— Madrid.

DE PROGRESO SOCIAL, DE CULTURA Y ORIENTACION PROFESIONAL DE LA MUJER

APARTADO 613. TLE. 54-1-83

— Directora-fundadora: CELSIA REGIS —

Domingo 18 de septiembre de 1927

NUMERO SUELTO

10 céntimos

## Pedagogia social

### Necesidad de la cultura en la mujer

La experiencia nos demuestra cada día mejor la enorme transcendencia que ejerce la mujer en el terreno social y como consecuencia el perjuicio de su ignorancia y las ventajas de su ilustración y educación.

Todo esto las mujeres lo sabemos y, por consiguiente, ejercitamos nuestras fuerzas en hacer que solidifiquen estas últimas ideas y desaparezca la educación.

El hombre pensador, razonable e inteligente, reconoce nuestros derechos y nos apoya; pero el resto de los hombres que es más numeroso, nos combate.

¿Para qué—dicen ellos—necesita la mujer la cultura? A esta pregunta y otras que en sus luchas interiores se hace el hombre egoísta, dominador, tirano e ignorante, se le puede contestar con las ideas que el P. Ruiz Amado cree indispensables para las jóvenes de la clase media, pero que pueden hacerse extensivas a la mujer en general.

«Para poder participar en la vida intelectual del esposo; para desempeñar su oficio de educadoras de sus hijos; para llenar cumplidamente sus deberes de ama de casa; para evitar la ociosidad de las jóvenes de la clase media; y para atender a su sustento en caso de soltería.» Para esto necesita la mujer la cultura y para labrar la felicidad de los que la rodean y de ella misma; porque si, por naturaleza, lleva constantemente la cruz del sufrimiento y del dolor, no debemos aumentar su carga, sino aligerarla y esto se consigue con la adquisición cultural.

La mujer en general, es muy vehemente, sufrida e impresionable y por esto, se apodera a veces de su ánimo, el fastidio, aburrimiento, es decir que inunda su espíritu cual ola embravecida, el tedio, ese enemigo que borra la inteligencia, agota las fuerzas, paraliza la voluntad y martiriza con su guadaña a los seres, que faltos de las armas culturales, con

que defenderse, sucumben. La mujer en este estado que no sabe lo que la pasa, quiere distraerse con la lectura de algún libro, y se aburre; quiere tomar parte en alguna profesión u oficio, y no está preparada; quiere hacerse participe en las conversaciones con su marido acerca de sus negocios, y la rechaza, porque no entiende; da consejos a sus hijos mayores y como se creen hombres y por lo tanto superiores a ella en este sentido, no les acogen; en fin, que ve la mujer en su interior, su inferioridad cultural, la desconfianza e indiferencia de su marido, la pérdida de autoridad, sobre sus hijos y sufre, hace sufrir a los que la rodean y viene como consecuencia, la infelicidad de todos los que forman un ambiente.

Otra de las consecuencias inmediatas de la incultura de la mujer es el lujo.

Observad en los tiempos actuales una mujer culta, que se dedique a alguna profesión u oficio lucrativo y otra inculta y desocupada y vereis la diferencia tan grande, de una a otra. Aquella, tendrá siempre su espíritu pendiente en el cumplimiento del deber y cada día trabajará con más gusto para perfeccionarse y; si es posible, hacerse célebre por su trabajo y constancia; ésta quiere sobresalir también y como no está preparada para realizar sus ilusiones, se hace esclava del figurín y de la moda; gasta más de lo que la corresponde en adornos, vestidos, ornato de su casa, etc.; no se preocupa ya de su marido, ni de sus hijos, puesto que su espíritu lo ha llenado el lujo; ese amigo traidor de la mujer inculta que como dice Alberto Camba «no da más fruto que la venta, adulterio, el escándalo y la ruina».

Vean los esposos que quieren a sus compañeras, los padres a las hijas, los jóvenes a sus hermanas, el sufrimiento de la mujer, las causas que lo producen y la influencia que ejerce en el hogar su falta de preparación, y acabarán por

reclamar, cultura y más cultura para la mujer, pues el hogar y sociedad sin la mujer culta es como un soldado sin armas, como una nación indefensa y sometida a los constantes ataques del enemigo.

SINPOROSA GONZALEZ  
(Maestra Nacional)

### Las exageraciones y extravíos del feminismo

Muchas han sido en estos últimos años las lenguas y plumas que discutieron y trataron dilatadamente el importantísimo tema de la educación de la mujer y de su lugar propio en la sociedad, por lo que resulta difícilísimo observar esta cuestión desde puntos de vista en que no se hubiesen colocado ya precedentemente psicólogos, pensadores, pedagogos, filósofos y sociólogos.

En el punto concreto de la educación de la mujer y de su lugar propio en la sociedad humana han ido acumulando los siglos tan hondos prejuicios y ha interpuesto el falso espíritu de progreso tan graves errores, que se necesita todo el equilibrio de un entendimiento sano para discernir entre lo restrictivo y lo exagerado y plantear el problema en términos que por la línea de menor resistencia mental nos lleven a su acertada resolución.

Igualmente yerran los que, olvidados de la natural índole de la mujer, le asignan papel de figurón y comparsa en el drada humano, sin otra actividad que las mecánicas domésticas, a estilo de salvajes, como quienes, entercados en la imposible tarea de borrar las diferencias establecidas entre los sexos por mano de la naturaleza, conceden a la mujer cuantas aptitudes, cualidades, derechos y deberes vinculó en la virilidad.

Las exageraciones y extravíos del feminismo inscribieron en su bandera de combate el alucinante lema: *la mujer igual al hombre*, en contraposición al estado de inferioridad y esclavitud en que siglo tras siglo la tuvieron en todas partes leyes y costumbres enemistadas con la justicia, no obstante haberla elevado el cris-

tianismo de la condición de sierva a la de compañera.

Pero si la servidumbre entraña inferioridad, la compañía no supone igualdad, sino correspondencia, es decir, que así como en la servidumbre la voluntad del dueño absorbe y aun la del esclavo, cuya condición natural de persona queda reducida a la de autómeta, en el compañerismo se ayudan y auxilian mutuamente los compañeros, de modo que cada cual supla con sus cualidades y aptitudes los defectos de los demás, a fin de que la suma algébrica de los valores individuales nos dé el valor de la colectividad.

En las relaciones entre los sexos, contraídas en el orden íntimo al matrimonio y a la fa-

milia y dilatadas en el orden social a todas las modalidades de la vida, la mujer *no es superior ni inferior* al hombre, es sencillamente su *complemento*, de modo que si idealmente sintetizáramos en un solo ser las cualidades femeninas y masculinas, tendríamos el arquetipo individuo de la perfecta humanidad.

Este novísimo concepto, que desvaneciendo seculares prejuicios y modernísimos errores da al hombre y a la mujer en la familia y en la sociedad *valores recíprocamente complementarios*, invalida los erróneos conceptos de inferioridad y de igualdad que apasionadamente sostienen antifeministas y feministas.

F. Climent Terrer

## Temas Nacionales

### Algunos datos históricos

La porfía de Inglaterra en comprar nuestras islas del Golfo de Guinea hizo que España y sus hombres políticos se fijasen en lo que hasta entonces tan abandonado se tenía, determinándose a fijar de un modo efectivo nuestra soberanía en aquellos territorios de nuestra pertenencia, nombrado gobernador al inglés Beecroft, por no haber entonces en las islas un español en condiciones de regirlas con acierto. Muerto éste en 1854, le sustituyó en el cargo otro extranjero, el holandés Lynslager que lo desempeñó hasta el año 1858.

Una expedición dirigida por el capitán de fragata don Nicolás Manterola, en el año de 1842, hizo ratificar el acto de nacionalidad dada a los habitantes de algunas de nuestras islas e islotes. Por este tiempo el cónsul general de España en Sierra Leona, don Adolfo Guillerma de Aragón, que acompañaba la expedición del capitán de fragata señor Manterola, escribió un notable opúsculo sobre la colonización de Fernando Póo, que se publicó de real orden.

Siguió una nueva expedición en 1854-1855, dirigida por don Manuel Rafael de Vargas, a la

que siguieron los trabajos y ensayos de colonización que hizo el misionero P. Miguel Matinez Sanz, durante los años 1855-1856, quedando escritos unos Breves Apuntes sobre dicha isla.

En 1859 algunas tribus solicitaron la incorporación a España enviando su jefe, en señal de vasallaje, el bastón de mando a la reina doña Isabel.

La exposición enviada en 1858 por el capitán de fragata don Carlos Chacón, aseguró la posesión de los territorios españoles en Guinea.

Ya en esta época habían establecido factorías de las costas de Guinea varios comerciantes y armadores españoles.

Sucedieron, como gobernadores, a don Carlos Chacón, entre otros, los militares don José de la Gándara y el brigadier López Ayllón y otros jefes de marina.

De 1860 a 1870 se hicieron en Fernando Póo investigaciones y estudios geográficos, dándose también por esta época y en los años siguientes, hasta 1883 cartas de nacionalidad a varios jefes de las tribus que ocupaban el continente.

Desde 1884 a 1886 se sucedieron cuatro expediciones dirigidas por don Amado Osso-



# LA VOZ DE LA MUJER

PERIODICO FEMINISTA  
De progreso social, de cultura y  
orientación profesional de la mujer.

Redacción y Administración:  
PLAZA DE ORIENTE, 2.— Madrid  
TELEFONO 54-1-83  
APARTADO DE CORREOS 613,  
donde se dirigirá toda la correspon-  
dencia

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID  
Trimestre..... 2'75 ptas.  
Semestre..... 5'50 »  
Un año..... 10'00 »

PROVINCIAS  
Trimestre..... 3'25 ptas.  
Semestre..... 6'00 »  
Un año..... 10'50 »

EXTRANJERO  
Semestre..... 10 ptas.  
Un año..... 18 »

NUMERO SUELTO  
DIEZ CENTIMOS

25 ejemplares.....1'75 ptas.

Se publica domingos y jueves

rio y apoyadas por la Sociedad española Africanista, cuyas iniciativas se debieron a don Francisco Coello y a don Joaquín Costa.

Estas expediciones determinaron el que muchos jefes del continente cedieran sus territorios a los expedicionarios españoles.

Los franceses deseosos de ensanchar su colonia del Gabón hacia el norte, a costa de la soberanía de España, amenazaban a los jefes que se declaraban españoles y les obligaban a aceptar banderas francesas. Esto dió lugar a muchos disgustos y hubo ocasiones en que se hubiera llegado a un rompimiento a no haber sido por la prudencia de nuestras autoridades.

En el año 1860, los franceses habían formulado sus primeras reclamaciones, y a partir de 1883 extremaron sus avances y exigencias, cuando vinieron que Alemania y España se preparaban a establecerse en Guinea.

Hubo necesidad de convenir un *statu quo* y ambas naciones nombraron comisionados para que se reunieran en París y llegaron a un acuerdo sobre los límites que habían de corresponder a España y a Francia en aquella parte de África.

Cinco años transcurrieron (desde el 22 de marzo de 1886 a junio de 1891), en estas conferencias, durante las cuales no llegaron a avenirse los delegados de España y de Francia, perdiéndose el tiempo en discusiones, sin lograr ningún resultado práctico.

Mientras esto sucedía, seguían los españoles haciendo exploraciones y trabajos de importancia en Fernando Póo

y en el continente, distinguiéndose en los reconocimientos y estudios sobre Guinea el gobernador interino que estaba en 1887, señor Navarro, el señor Sorela, que dirigió una expedición y los señores Bonelli, Valero, Bengoa, Baillo, el gobernador señor España y varios misioneros, entre éstos los PP. Juanela, Albanell y Sanz.

DOÑEVA DE CAMPOS

## El Derecho Positivo de la Mujer

DE LA MUJER SOLTERA

De la sucesión de los colaterales y de los cónyuges

XLVIII

A falta de descendientes y ascendientes legítimos y de hijos naturales reconocidos, heredarán los parientes colaterales y los cónyuges, por el orden que se establece en los artículos siguientes:

Art. 947. «Si no existieren más que hermanos de doble vínculo estos heredarán por partes iguales.»

Art. 948. Si concurriesen hermanos con sobrinos, hijos del hermano de doble vínculo, los primeros heredarán por cabezas y los segundos por estirpes.»

Art. 949. Si concurriesen hermanos de padre y madre con medio hermanos, aquéllos tomarán doble porción que éstos en la herencia.»(I)

Art. 950. «En el caso de no existir sino medio hermanos, unos por parte de padre y otros por la de la madre, heredarán todos por partes iguales, sin ninguna distinción de bienes.»

Art. 951. «Los hijos de los medio hermanos sucederán por cabezas o por estirpes, según las reglas

(I) Concurriendo solamente hijos de hermanos y de medio hermanos, aquéllos tomarán también doble porción, de suerte que, siendo dos de los primeros y uno de los segundos, corresponden, cuatro quintos a los primeros y uno al segundo. (Sent. del Sup. 17 Enero 1895.)

ESTE NUMERO ESTA CENSURADO

establecidas para los hermanos de doble vínculo.»(II)

Art. 952. «A falta de hermanos y sobrinos, hijos de éstos, sean o no de doble vínculo, sucederán en todos los bienes del difunto el cónyuge sobreviviente que no estuviese separada por sentencia firme de divorcio.»

Art. 953. «En el caso de existir hermanos, o hijos de hermanos, el viudo o viuda tendrá derecho a percibir, en concurrencia con estos la mitad de herencia en usufructo.»

Art. 954. No habiendo hermanos ni hijos de hermanos ni cónyuge supérstite, sucederán en la herencia del difunto los demás parientes colaterales. La sucesión de éstos se verificará sin distinción de líneas ni preferencia entre ellos, por razón del doble vínculo.»(III)

Art. 955. «El derecho de heredar abintestato no se extiende más allá del sexto grado de parentesco en línea colateral.»(IV)

En defecto de parientes heredará el Estado.

(II) Cuando concurren en la sucesión intestada sobrinos de doble vínculo con sobrinos hijos de medio hermanos, percibirán aquéllos doble porción que éstos (Sent. del Sup. 17 Enero 1895.)

(III) En este artículo se establece un límite a la disposición que dimana del doble vínculo. (Sent. del Sup. 27 Enero 1895.)

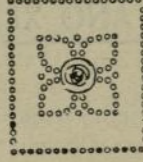
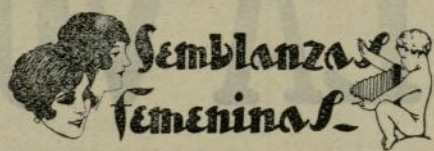
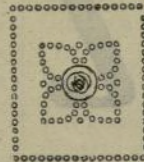
(IV) A los primos segundos o hijos de primos carnales.

Corresponden al Estado como bienes mostrencos, los que estuvieron vacantes y sin dueño conocido así como los de los que mueren intestados sin dejar personas capaces de sucederles no pudiendo considerarse ni declararse tales los que ocupe una persona determinada, sin que los reivindique previamente en juicio el Estado. (Sent. del Sup. 10 Enero 1894.)

## A LOS SUSCRITORES

Si por extravío en Correos, algún suscriptor deja de recibir algún número, puede pedirlo a nuestra Administración, para remitírselo de nuevo.

SI ES USTED FEMINISTA  
LEA EL PROXIMO NUMERO  
DE LA VOZ DE LA MUJER



Adelina Patti

Adelina Patti era hija de Salvador Patti, violinista siciliano, y de Catalina Barilli, "prima donna" romana, y nació en Madrid.

Habiéndose trasladado su familia a Norteamérica, el célebre pianista Mauricio Strakosch, al ver la extraordinaria precocidad y la afición que por la música demostraba Adelina, se dispuso a educar sus valiosas aptitudes. A los ocho años debutaba en el teatro Italiano de Nueva York, obteniendo un suceso indescriptible. Sin descuidar la educación de la diminuta artista, Strakosch inició con ella una "tournee" triunfal de 300 conciertos en Berlín, Filadelfia y Cuba.

Adelina Patti tuvo que hacer mucho la sinceridad de declarar a un reportero londinense el secreto de haber conservado su belleza.

"Hasta los cuarenta años—declaró la Patti—viví como todo el mundo. Pero desde esa fecha he sido algo más que cuidadosa. En primer lugar dejé de comer carne de vaca, substituyéndola por carnes ligeras, especialmente de aves. De bebidas no volví a probar otra que el vino blanco mezclado con agua de Seltz. A veces, cuando me sentía fatigada, una copa de champaña disipaba todo mi malestar.

He dormido siempre con las ventanas abiertas de par en par, durante el buen tiempo, y entornadas en invierno, a fin de que el aire llegase a mis pulmones directamente. Me acostaba a las doce y media lo más tarde, no sin tomar antes un baño. Es el gran remedio para no engrosar con exceso, peligro de que debe huir todo el mundo en general, y las cantantes en particular".

La Patti no era muy aficionada a obedecer a los requerimientos de los personajes cuando no le parecían bien.

La primera vez que fué a cantar a Hamburgo, la presentaron al galante y anciano Emperador Guillermo, que se hallaba en el balneario, y el Monarca le rogó que el próximo día le acompañase en el paseo que daba todas las maña-

nas, a las siete, para tomar el agua.

Al día siguiente la diva no acudió a la cita del regio agüista, y el Emperador, lleno de sorpresa mandó preguntar si estaba indispuesta.

—Estoy perfectamente—dijo la Patti al enviado del Monarca—; puede usted decir a S. M. que ni por él ni por ningún Rey del mundo se levanta la Patti antes de las siete de la mañana para ir a verle beber agua.

El anciano Rey, pues entonces no era más que Rey, se rió de buena gana cuando le dieron el recado.

Hallábase la Patti en Río de Janeiro. La víspera de la partida tuvo el presentimiento de una casta trofe, y dejando inmediatamente el hotel se trasladó al "sle epig-car" y esperó dentro del coche de ferrocarril hasta la mañana siguiente, fijada para la salida. Su presentimiento se realizó. Aquella noche fué destruido por un incendio.

Al enviudar de Nicolini, uno de los Rothschild quiso conducirla por tercera vez al altar. Pero ella se excusó, ya que no le era simpático. A quién le preguntaba si tenía intención de contraer nuevas nupcias, decía:

—En cuanto halle un hombre que me agrade.

Y le encontró en Saserno, y al cumplir cincuenta y seis años, unió a su nombre el título de marquesa De Caux.

La fortuna de la Patti se calculaba en seis millones de duros, sin contar el castillo de Craig-y-Nos, en el que se reunían todas las comodidades imaginables y el fausto más aristocrático.

En uno de los salones se coleccionaba una parte del incalculable número de valiosos regalos hechos a la artista: autógrafos de reyes y reinas, miniaturas, cuadros, etcétera.

Era tan fabulosa la fortuna de la Patti, que uno de los vestidos que lucía en "La Traviata" estaba adornado con piedras preciosas por valor de más de un millón de duros.

Entre los preciosos objetos que guardaba cuidadosamente la Patti se halla un abanico, en el que escribieron algunas líneas la mayoría de los Soberanos de Europa. Uno de los autógrafos es del entonces Zar de Rusia, y dice: «Nada más dulce que vuestra voz.»

Del ex Emperador de Alemania: «Al ruiseñor de nuestra época.»

De la Reina Cristina de España: «A una española: de una Reina que se enorgullece de contarla entre sus súbditos.»

De Victoria de Inglaterra: «Si el

(Continúa en la cuarta plana)





## Arte Culinario

### LAS CLASES DE COCINA EN LA CASA DE LA MUJER

#### 2.ª LECCION

*Sopa de cebolla.—Filetes de carne de vaca con repollo.—Puding de melocotones.—Un consejo práctico.*

El jueves dió comienzo la 2.ª Lección de cocina con el menú que figura en el precedente sumario.

La *sopa de cebolla* se hizo de la siguiente manera. La maestra cortó rebanadas de pan en una cazuela y las escaló con agua hirviendo; sazónándolas de sal. Por separado frió en una sartén con aceite, bastante cebolla sazónándola también de sal, y agregó todo a la sopa haciéndolo dar un hervor, y retirándola del fuego, dejándola tapada hasta servir. Puede agregársela un poquito de canela, al que le guste.

Procedió luego a preparar

*Carne con repollo.* Medio kilo de filetes de carne de vaca, cortados muy finos se mazan bien y espolvorean con sal. Se enrolla cada filete y se le envuelve en una hoja de repollo, atándolo con un hilo para que no se deshaga, se espolvorean con harina y se frien, echándolos luego en una cazuela. En el mortero se machacan dos o tres dientes de ajo y un par de nueces, que se deslien con un vaso de vino blanco y se echa sobre la carne pasándolo por el colador. En el aceite que ha quedado de freir los filetes, se fríe una cebolla pequeña y un poco de harina y cuando esta esté tostada se echa también sobre la carne agregándole el agua suficiente y poniéndola a hervir a fuego lento, hasta que esté cocida la carne.

Mientras se cuece la carne, que el vino contribuye a ablandarla y a celerar la cocción, prepara la maestra de cocina para postre un

*Puding de melocotón.* Ha tomado tres cuartas partes de kilo de melocotones, los ha pelado y partido en trozos terciados.

En el fondo de un molde grande ha colocado cien gramos de bizcochos, que ha humedecido con dos copas de ron, sobre los que ha colocado los melocotones, metiéndolos al horno que esté poco fuerte.

En seguida ha batido a punto de nieve las claras de cuatro huevos, con 50 gramos de azúcar glasé. Con este merengue ha cubierto los melocotones, hasta llenar por completo el molde, añadiéndole 50 gramos más de azúcar corriente, vol-

viéndolo a meter otra vez en el horno hasta que el merengue adquiriera un hermoso color rubio concentrado.

Se sirve a la mesa en el mismo molde. Resulta un postre exquisito y de muy agradable vista.

Las cantidades indicadas pueden ser seis personas, pudiendo aumentarse o disminuirse según sean más o menos los comensales. El coste aproximado de este postre es de unas 4'60 pesetas.

#### Un consejo práctico

Advierte la cocinera que para que el arroz quede suelto y aparezca desgranado y en su punto, es conveniente echarle unas gotas de limón en el momento que empieza a hervir, pues de este modo, aun estando caldoso, no se pegan unos granos a otros ni se deshacen.

ZITA

## La Mujer y la Casa

### CONDICIONES DE LA CASA

Para elegir acertadamente casa en una ciudad populosa, cuando los bienes de fortuna no permiten tenerla propia, conviene estimar las siguientes condiciones:

1.º *Que el alquiler no lleve a la cuarta parte de los ingresos domésticos.*

Esta regla es importantísima, porque como a consecuencia de la pésima administración municipal en la mayor parte de las poblaciones, la propiedad urbana está gravada con impuestos y arbitrios que, añadidos a la contribución fiscal, encarecen muy subidamente los alquileres, conviene ir con mucho cuidado en no recargar esta primera partida del presupuesto doméstico de gastos más allá de la cuarta parte de los ingresos, pues aunque de pronto parece fácil el pago, va siendo más penoso según pasan los meses con mayor rapidez que imaginábamos. La mujer que por vanidad u ostentación gasta en alquiler más del cuarto de su renta, se ve al cabo del año en la precisión de escatimar o desatender la legítima satisfacción de otras necesidades capitales de la vida doméstica.

El problema de los alquileres ha llegado a embrollarse de tal manera en las ciudades populosas, que resulta de difícilísima solución para las familias de la clase media, no obstante haber cobrado desde hace poco categoría de casa barata, con más miras de favorecer al obrero de chaqueta que al de levita.

La necesidad de viviendas decorosas se contrae principalmente a las grandes urbes, a las inmensas colmenas humanas en donde se echa de menos un término medio entre el miserable tugurio y la casa de alquiler cuantioso, de suerte que toda familia convecina disponga de vivienda cómoda, alegre, sana, independiente y barata. Porque no solo a los obreros aco-

sa la necesidad de la casa barata, sino que con igual viveza la sienten cuantos sin pertenecer por clasificación social al proletariado, luchan tal vez más fatigosamente por la conquista del pan y a duras penas consiguen nivelar el presupuesto doméstico, cuando las anomalías de la vida no les fueran a recurrir el crédito extraordinario de la usura. Por lo general, es el alquiler la mayor partida de los gastos domésticos y dicha suma puede considerarse la familia que en tal proporción encuentra una vivienda no enemistada con la higiene y lo suficientemente capaz para que cada individuo disfrute de honesta autonomía personal sin riesgo de indecorosas promiscuidades.

Puesto que nadie titubea en conferir a la mujer el título y dignidad de soberana del hogar, fácilmente se comprende la importancia que respecto a la educación femenina tiene el problema de las viviendas urbanas, entre cuyos datos no solo se ha de contar la baratura, sino también la comodidad higiénica. El obrero, el proletario, el dependiente, el empleado con más descuento que haber, ya encuentran casas baratas con relación a sus posibilidades económicas; pero lo difícil, más todavía para la delicadeza de la mujer que para la aspereza del hombre, es resignarse a vivir en yácaras inmundas que aún los mismos trogloditas repugnarían habitar.

Las viviendas de familia han de ser higiénicas y además baratas, y precisamente por no prestar la debida atención a este problema, no obstante el favor de la ley, nos encontramos con que en su mayoría, son caras y malsanas, o por lo menos incómodas. La belleza arquitectónica de las fachadas, la cuantía de superficie edificable y el número de tribunas y lucernarios para computar el arbitrio son los requisitos de pura forma y apariencia que ha de cumplir hoy la edificación urbana, sin cortapisa alguna en lo tocante a la capacidad y distribución de aposentos y demás condiciones mínimas de higiene.

El tira líneas de la codicia confunde todavía en un mismo trozo el lujo y la higiene, como si la limpieza fuera incompatible con la pobreza. Viviendas de alquiler relativamente cuantiosas no tienen lavadero, ni cuarto de baño, ni desagües inodoros, ni agua bastante para el aseo de cosas y personas, ni suficiente aire y sol para eludir visitas de médicos.

Las baratura y salubridad de las viviendas sería problema de fácil resolución si hubiese buena voluntad por parte de los que pueden, con ayuda de los que quieren. De las condiciones de las viviendas depende el coeficiente de mortalidad en una población y el derrame de epidemias que sin piedad exigen del suntuoso palacio la composición que olvidó dar al miserable tugurio.

F. Climent Terrer

SI ES USTED FEMINISTA  
LEA EL PROXIMO NUMERO  
DE LA VOZ DE LA MUJER

## Santoral de la semana

### SANTORAL DE LA SEMANA

*Domingo, 18.*—Santo Tomás de Villanueva, los Dolores de Nuestra Señora, San Eustorgio y Eumeno y Santas Irene y Sofía.

#### Ejemérides

735. Coronación de Fabila I.

*Lunes, 19.*—San Jenaro, Nilo, Elías y Desiderio y Santa Constancia.

#### Ejemérides

1771. Fundación de la Real y distinguida Orden de Carlos III.

*Martes, 20.*—San Eustaquio, Agapito, Dionisio, Clirecio y Santas Felipa, Susana y Fausta.

#### Ejemérides

1321. Incorporación de la Orden de Montesa a la del Cister.

*Miércoles, 21.*—San Mateo, Isacio, Pánfilo, Jonás y Santa Efigenia.

#### Ejemérides

1558. El emperador Carlos V muere en Yuste.

*Jueves, 22.*—San Mauricio, Exuperio, Silvano, Inocencio, Vidal y Santas Digna y Emérita.

#### Ejemérides

1774. Muere el Papa Clemente XIV (Lorenzo Garganelli).

*Viernes, 23.*—Santa Techa y Santos Lino, Paterno y Constancio.

#### Ejemérides

1667. Es depuesto Alfonso VI, rey de Portugal.

*Sábado, 24.*—Nuestra Señora de la Merced, San Tirso, Andoquío y Rústico.

#### Ejemérides

1201. Don Pedro II de Aragón funda la Orden de San Jorge en honor del patrón de Aragón.

## Las mujeres de la iglesia

### Santa Regina

Nació en Alisa (hoy Alexio), en la parte septentrional de Germania, de padres nobles y piadosos cristianos. En la niñez ningún acto ejecutaba con la ligereza y frivolidad de niña, y sentía fastidio del mundo. Siendo ya de mayor edad, asistía a su madre en las haciendas de la casa, y su humildad era tanta que se ocupaba de los ejercicios más bajos y trabajosos.

Perseguía en este tiempo en España y en Francia a los céticos, el prefecto Olibrio por orden de Decio, y teniendo noticia de la rara hermosura de Santa Regina, y de que era cristiana, la mandó prender y llevar a la ciudad de Astua, en Francia, y poner en segura custodia, procurando por varios medios, unos de negar a Cristo y a dar culto a los ídolos; mas como la encontrasen constante y difícil de convertir a su intento, la mandó poner en el éculo y hierirla con varas.

Mientras se ejecutaba este tormento, vieron los circunstantes bajar del Cielo una cruz y sobre ella una paloma que dijo a la Santa: «Dios te salve, Regina; por la

constancia tienes preparada la corona de la gloria.»

Sumergieronla después en un profundo baño de agua para que se ahogase, y pidiendo auxilio al Cielo, empezó a estremecerse la tierra, y bajó por segunda vez la paloma con una corona y la dijo: «Ven, Regina, al descanso; bienaventurada eres, pues merecistes esta corona.» Visto este prodigio, se convirtieron ochenta y cinco personas, y antes de que pudiera aumentar el número de conversiones, mandó Olibrio que fuese inmediatamente degollada, y así murió esta Santa el día 7 de septiembre del año 253.

TERESINA

## Conocimientos útiles

### EL SABOR DEL RICINO

Para evitar las náuseas que siguen a la ingestión del aceite de ricino se aconseja que se lave la boca con agua tan caliente como se pueda tolerar, después se toma el aceite y en seguida se repite el lavado con agua caliente.

### PERFUME DE ROSAS

Se ponen en una botella capas alternadas de pétalos de rosa y de sal fina de mesa, y se añaden unas gotas de alcohol concentrado. Cada vez que se abra la botella así preparada exhalará un agradable perfume de rosas, cualidad que puede conservarse hasta el invierno siguiente.

### PARA SUBSTITUIR EL JABON

Frotando el paño con patatas cocidas se obtiene el mismo resultado que empleando jabón. El algodón, la lana y la seda se lava así perfectamente.

### LOS CUELLOS DE LOS TRAJES

Los cuellos y mangas de los trajes de caballero se limpian del mismo modo que las ropas de seda; cuando la grasa es mucha se frota enérgicamente con un lienzo empapado en amoníaco y después se lavan con esencia de trementina.

### PAVIMENTOS DESLUCIDOS

Para devolver su brillo a los pavimentos deslucidos se friegan con agua, y ya secos se los da una mano de aceite de linaza diluido en esencia de trementina. Frotando enérgicamente el entarimado toma un hermoso brillo.

### EL HUMO DEL TABACO

Cuando el humo del tabaco produzca dolores de cabeza causados por la nicotina algunos médicos aconsejan que se añadan al tabaco hojas de melisa o de berros.

## OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

	Pesetas
La mujer en el hogar . . . . .	0,50
Siempre vivas (cuentos y crónicas) . . . . .	2,00
Educación de la mujer (Confidencia) . . . . .	1,00
La Madrecita (Cuento infantil premiado) . . . . .	0,40
Retablo Espiritual (Colección de crónicas) . . . . .	2,0
Educación, moralizan, deleitan, emocionan.	
Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en las de Sucesores de Hernando, Arenal, 11.—Madrid, y en nuestra Administración,	



(Continuación de la segunda plana)

Rey Léar tuvo razón al decir que una voz dulce es un don precioso para una mujer, tú, mi adorada Adelina, eres la más afortunada de todas las mujeres.»

Y en el centro: «Reina del canto, yo te saludo.—Thier, Presidente de la República Francesa.»

\*\*\*

Durante la temporada que hizo Adelina Patti en Buenos Aires, su empresario ganó líquido 100.000 pesos, y eso que Adelina cobraba 28.000 por cada representación. Con dicha Empresa hizo la «tour-née» por Chicago y Méjico, ganando aquélla más de 3000.000 pesos, de los que casi la mitad correspondieron a la Patti.

En los 40 conciertos dados en Norteamérica en la temporada 1893-94 fué ganando 1.100 dólares por cada audición.

Diez años después dió 60 conciertos en Estados Unidos, percibiendo por ellos más de dos millones de dólares.

Un año después dió un concierto de beneficencia en París y fué condecorada con la Legión de Honor.

\*\*\*

Tenía tan legítimo orgullo de su garganta, que contestó negativamente a la oferta de 100.000 dólares que le hizo un Instituto científico de los Estados Unidos para comprarle «pots morten» su laringe, a fin de estudiar tan prodigioso órgano.

\*\*\*

Aunque su voz, única en el mundo, había perdido en extensión, ofrecióse a dar un concierto en el Convent-Carden el 22 de febrero de 1900, a beneficio de las viudas y huérfanas de soldados ingleses muertos en el Transvaal. El deseo de oírla era tal, que por un palco se pagó 7.000 pesos.

## Consejos higiénicos

### A LAS MADRES

Toda mujer es apta para ser madre de sus hijos, madre no en el sentido sólo de engendrarles y lanzarles al mundo, sino en el de criarles con su leche, seguir nutriendo al niño una vez fuera del claustro materno de idéntica manera que cuando le llevaba en sus entrañas a expensas de sus jugos, prolongando el mayor tiempo posible ese intercambio de vida, que constituye otra de las sublimes características de la maternidad. Son rarísimas las ocasiones en que una madre tiene el derecho a negar su leche a su hijo: unas, pocas, enfermedades, y para eso en un grado avanzado, son las que pueden legitimar ese alejamiento del niño del pecho materno, y fuera de ellas nada justifica ese fraude a la Naturaleza. Muchas madres, bien por ignorancia o como baladí pretexto tranquilizador de conciencias, aducen que tienen poca leche, ignorando que un poco de régimen y el estímulo constante y sostenido determinado por la succión del niño, basta casi siempre para poner en actividad una glándula al parecer deficiente en su función.

Una vez situada la conclusión de que no hay sustitutivo para la lactancia materna, es preciso una aclaración:

ción: no basta sólo que la madre amamante a su hijo, es necesario también que lo haga según ciertas reglas y con las necesarias condiciones higiénicas y hasta psíquicas, para que se beneficie el niño de todas las ventajas de esta lactancia, y para ilustrar a las madres en asunto de tanta transcendencia, aunque aun frívolo en apariencia, están escritos estos renglones, de rudimentaria sencillez y ajenos de toda pretensión literaria y doctrinal.

En el momento de nacer, el niño debe estar sin mamar durante el primer día, en dieta absoluta de todo; ya al segundo día puede ser alimentado con alguna cucharadita de leche diluida con agua hervida (mitad de leche y mitad de agua), pero en pequeñas dosis, y es sólo durante el tercer día cuando puede ensayarse a aplicarle el pecho. Como a medida que pasan los días la cantidad y calidad de la leche materna varía, hasta quedar ya definitivamente normalizada la secreción láctea, es imposible regularizar durante los cuatro o cinco primeros días de lactancia; eso unido a que aún el niño no sabe mamar, succiona lentamente, se cansa y hace largas interrupciones, que obligan a tenerle el pecho más tiempo; pero ya desde el principio deben guardarse intervalos de tiempo entre mamada y inamada que basten para vaciar entre una toma y otra de leche el estómago del niño.

Es generalmente al final de la primera semana cuando queda ya regularizada la lactancia y cuando debe establecerse método. La cantidad total de leche debe distribuirse en seis u ocho tomas en las veinticuatro horas, procurando que durante la noche el niño esté varias horas sin mamar, pues no hay que olvidar que el sueño es una función reparadora de energías tan intensa casi como la alimentación, y que durante el intercambio nutritivo está reducido al mínimo y hay menos pérdidas de todo género. Durante el día, no debe darse el pecho al niño sino cada tres horas, ni debe dejarse pasar más de cuatro sin darle alimento; cada mamada debe durar un máximo de quince minutos, y fuera de esta horas y esta duración de mamada, toda energía será poca para no consentir la menor transgresión de régimen, que acarrea todos los trastornos de la sobre alimentación, que tiene siempre al niño al borde de la dispepsia y la gastroenteritis. No saben las madres el peligro que entraña para sus hijos esa perniciosa costumbre de al menor lamento, llanto o intranquilidad del lactante atribuirlo a hambre y pretender tranquilizarle aplicándole al pecho, dándole de mamar cuando quiere y atiborrando su estómago, de reducida capacidad, de masas de leche que aún no han sido digeridas cuando ya están llegando nuevas cantidades, que sufren estancamientos, con sus consecuentes fermentaciones, dilataciones de estómago y regurgitaciones por reboseamiento, que acaban por trastornar todo el proceso digestivo y hacer del niño un prematuro dispéptico y probablemente un atrepsico.

Un dato sumamente interesante es la cantidad de leche que el niño debe recibir en cada mamada y respecto a esto se ha publicado por numerosos autores cuadros comparativos del a cantidad de leche ingerida en relación con la edad y bajo la base de un término medio de peso, y como no es cosa de perderse en disquisiciones estadísticas, diremos que como norma pueden tomarse las cifras citadas por Feer en su cuadro, que empieza en una semana de edad, en que señalan para un niño de 3.000 gramos de peso, 256 gramos diarios de leche, y termina en la semana 26, que es ordinariamente el comienzo de la alimentación complementaria,

con 1.021 gramos de leche diarios para un niño de 8.350 gramos de peso señalando entre estos dos extremos cantidades oscilantes entre 40 y 50 gramos de aumento por semana.

Para investigar estos detalles es indispensable acudir al uso de la balanza, pues no puede prescindirse de ella para seguir la marcha de la nutrición: ella nos hará saber si el peso del niño corresponde fisiológicamente a la edad del mismo, y después nos servirá para graduar la duración de la tetada, según la cantidad de leche ingerida. Es necesario pesar el niño cuando menos cada veinte días, para saber el aumento de peso del niño y si la secreción láctea es suficiente, para tener una guía que nos permita prolongar o disminuir el tiempo de aplicación del niño al pecho.

Una vez expuestas, siquiera esa de la somera manera que lo hemos hecho, estas nociones de lactancia, que toda madre debe conocer, réstanos dar algunos consejos referentes a los cuidados y precauciones que por su parte la madre debe tomar para cumplir bien su papel de nodriza de su hijo. Toda limpieza local y general es poca durante la época de la lactancia; los pezones serán cuidadosamente lavados antes de cada tetada con solución de ácido bórico al 4 por 100 o sencillamente con agua hervida, esta limpieza se repetirá después de mamar el niño e incluso se aplicará una compresa boricada en los intervalos. Respecto al régimen alimenticio, se recomienda a la mujer que siga comiendo los manjares que compongan su alimentación ordinaria, absteniéndose en absoluto de licores, vino, cerveza, etc. Alimentación sana, abundante, fácilmente digestible, en que los distintos principios inmediatos se encuentren en la debida proporción (feculentos, hidrocarbonados, albuminoides); aire puro, tranquilidad de cuerpo y espíritu, alejarse de fatigas, emociones y disgustos, he aquí el gran secreto para que una madre vea colimadas sus aspiraciones de ser apta para criar a su hijo en la plenitud de vida, que luego es la mayor recompensa con que la Naturaleza pagará el cumplimiento de la más elevada misión de mujer.

Doctor Pedro Galarreta

De la Escuela Central de Niños Anormales.

## Escuelas de Madres

Es preciso enseñar a la mujer a ser madre. ¿Que cosa más rara! Las hembras de la escala inferior zoológica saben ya, por instinto realizar la función primordial de la vida. No se unen al macho por vicio, ni por codicia, ni por brutalidad, sino por deber natural, al tiempo oportuno y en condiciones de normalidad y de salud plena. Desde luego, saben proteger a sus crías durante el puerperio a la incubación. Desde el infusorio hasta el mamífero, todos los animales vienen dotados de una percepción exquisita para todo cuanto es necesario a la propagación de la especie. Una vez nacidas las crías, las aseguran cuantos medios les son precisos para desarrollarse y adiestrarse. No se da un solo caso en que, por error o ignorancia de la madre, quede frustrada una tarea que la Naturaleza se impuso para la creación, desenvolvimiento y transformación completa del germen en ser vivo.

La compañera del hombre, no. Leyendo el sumario, tan ordenado como científico, de las lecciones que han de dar los profesores de Maternología, nos aterra recordar los casos que ignora. Desconoce las causas

de la mortalidad infantil, los medios de disminuirla, los preceptos higiénicos del embarazo, parto y puerperio, los cuidados que requiere el recién nacido la envoltura, la higiene de la primera salida al aire libre, la alimentación racional y técnica, el valor de la lactancia materna y la mixta, lo que son el peso y la talla, la sobrealimentación, el destete y la profilaxis de las enfermedades infantiles. Lo ignora todo, en fin, y es preciso que la acción social la eduque y la enseñe todo eso que no han menester las hembras inferiores, las cuales no contrajeron con el Estado ninguna obligación, y así, después de parir a sus hijos con dolor y de criarlos con fatiga, no tienen el inmenso pesar de entregarlos a sus dominadores para el osario.

\*\*\*

Durante medio siglo, toda la Europa civilizada ha hecho de la puericultura un sacerdocio. Asombra la labor realizada en maternología, puericultura, paidología e higiene infantil. Los Gobiernos han dedicado a estas nobilísimas propagandas sumas enormes. La lista de los libros consagrados a tan humanas enseñanzas llenaría docenas de volúmenes. Verdaderos ejércitos de profesores han difundido por doquiera sus enseñanzas; millones de auxiliares las han puesto en práctica. Centenares de millonarios han legado a tan sacrosantas empresas sus fortunas. Por todas partes se han levantado establecimientos modelos: Inclusas, Casas-cunas, Asilos, Hospitales, Escuelas, Gotas de leche, Centros de enseñanza y divulgación, Instituciones pedagógicas, Sanatorios, Reformatorios, Cátedras superiores. El niño ha sido objeto de la atención universal, la mortalidad infantil ha decrecido en los países cultos y ha aumentado la población, y ella ha sido más sana, más vigorosa, más apta y más preparada para la lucha.

¡La lucha! ¡He aquí el amargo desencanto! Imitando a la Naturaleza, la sociedad ha asegurado el aumento y la vigorización de la prole por el placer incomprensible de destruirla. Mientras los maternólogos, los puericultores y los paidólogos mejoraban la raza, otros hombres, propagando las teorías de violencia, sonreían con la satisfacción cruel del apacentador de rebaños. Ellos eran los primeros en alentar la higiene infantil y en condenar la disminución de nacimientos. La mejor mujer era, según la frase de Bonaparte, la que podía dar más soldados para la patria. Contemplando las Casas-cunas, los Sanatorios y las Gotas de leche, Malthus echaba cuentas y Moltke sonreía. Los pobres ignoraban que criaban hijos para el hambre y para la muerte; si lo hubieran sabido, acaso, como el elefante, no hubieran procreado en la esclavitud.

Saturno devoraba a sus hijos recién natos. La sociedad moderna los cuida ya en el seno materno, los protege en sus envolturas y en su lactancia, mide y pesa su crecimiento con solicitud maternal, los asiste, si están enfermos; los educa y enseña, si son ignorantes. Necesita gente. Conviene que las madres no lloren mientras puedan sacar adelante el retoño. Después, ya es otra cosa. Un emperador necesita menadas para dominar al Universo. Un explotador necesita hambrientos para fometar sus industrias. El problema ya es otro. Vosotros, hombres hechos, sabed sacrificaros, y vosotras, madres, aprended a parir.

\*\*\*

¿Que valen cien mil, un millón de Escuelas de Maternología ante la propaganda constante, tenaz, implacable, de la doctrina de la violencia y de la explotación del hombre por el hombre? Fijaos en este último aspecto del magno problema. Las

madres ricas no necesitan Casas-cunas, ni Gotas de leche, ni Sanatorios. Su hogar se halla bien acondicionado; a su lado hay, en toda ocasión, higienistas para precaver patólogos y terapeutas para curar, pedagogos para enseñar y gimnastas para fortalecer. Es precisamente la miseria la que hace necesarias las instituciones benéficas, como era el excelente Don Juan de Robres quien hizo el Hospital oportuno. Una vez que los hombres se enriquecen, ya no necesitan hospicios; su dinero les procura auxiliares. Todos saben en puericultura. Comparad la mortalidad infantil en los barrios ricos y pobres. Ved las estadísticas de Bertillon, de Topinard, de Nicéforo y de Llanas Aguilaniedo. El primer capítulo de la puericultura es una lección de crematística. Asegurar los medios de hacer las cosas debe ser anterior a los consejos para realizarlas.

ANTONIO ZOZAYA

## NO QUITO NI PONGO REY

Es bien conocido el origen de este refrán.

Los historiadores de Castilla refieren que, habiéndose encontrado el Rey don Pedro el Cruel con su hermano don Enrique en la tienda de Duguesclin, capitán francés que había venido en auxilio de este último, luchando los dos hermanos ambos al suelo, y habiendo quedado debajo don Enrique, el capitán francés les dió media vuelta para que su amor, que estaba en situación apurada, quedara encima, diciendo:

—No quito ni pongo Rey, pero ayudo a mi señor.

## QUISICOSAS

—Señora, me parece que me va a ocurrir hoy alguna desgracia. He derramado el salero.

—No seas supersticiosa, mujer.

—Es que lo he derramado sobre la crema.

—¿Habrás visto mayor descuido?

¡Ya estás demás en esta casa!

—¿No le decía yo que me iba a ocurrir alguna desgracia?

\*\*\*

Aquél que va en bicicleta es su compatriota, el célebre ciclista; que viene a ganar el campeonato.

—¿Es V. también ciclista? No señor; yo soy aviador. Aquí el que no corre, vuela.

## PENSAMIENTOS

Amos y servidores son ambos dos tiranos. Más, los amos son los más dependientes de los dos. — Bernard Shaw.

\*\*\*

En la frente de la mujer como en la frente del hombre ha penetrado un rayo de divina luz que establece la unidad de la razón humana.

\*\*\*

La grandeza no es más que una de las sensaciones de la pequeñez.

José Echegaray